

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, MIDEPLAN "INTEGRACION AL DESARROLLO,
BALANCE DE LAS POLITICAS SOCIALES 1990 - 1993"

SANTIAGO, 25 de Enero de 1994.

Amigas y amigos:

La exposición tan clara y a la vez tan sencilla, presentada por el Ministro Molina, creo que no necesita comentarios; habla por sí misma.

Es motivo de satisfacción, sin duda, para mi gobierno, para todos los que hemos participado en esta tarea, el avance logrado en estos años en la lucha contra la pobreza.

Chile no sólo ha consolidado su democracia mediante el ejercicio de los derechos ciudadanos, el reconocimiento de la libertad de las personas, la participación en los eventos cívicos.

No sólo ha recuperado una convivencia pacífica, fundada en el respeto a la dignidad humana y en el reconocimiento de las diversidades y en la búsqueda de entendimientos. No sólo ha tenido un crecimiento en su economía traducido en mayor producción, en mayores exportaciones, en mayores inversiones, en mayores fuentes de trabajo, mayor empleo.

No sólo ha tenido estabilidad en su sistema económico, traducido en disminución de la inflación, disminución de la deuda pública, presupuestos equilibrados y con superávit, balances fiscales con superávit, incremento del ahorro nacional, sino que también, todo este proceso político y económico ha ido acompañado de un proceso de mejoramiento social.

Cuando advertimos y comprobamos que hoy en Chile hay un millón 350 mil personas que hace cuatro años eran pobres y que han dejado de ser pobres, es decir, de estar situados en los niveles, reconocidos internacionalmente, como niveles de pobreza, de insuficiencia del abastecimiento para la satisfacción de las necesidades personales de la familia y que los pobres son menos pobres, indudablemente es un motivo de satisfacción profunda y lo es especialmente, porque este proceso se ha conseguido por un esfuerzo nacional en que han participado, de una u otra manera, todos los chilenos, poniendo cada cual una parte, una cuota de esfuerzo, de sacrificio, sin odiosidad.

No ha sido un proceso de lucha de unos contra otros, sino que venciendo los naturales egoísmos y las naturales rebeldías, los chilenos hemos hecho este camino en estos cuatro años en un espíritu de colaboración, cada vez de mayor solidaridad y participación.

Esto no ha sido obra automática de las fuerzas naturales, ésta no es la mano invisible de que hablan algunos economistas. Aquí ha habido una voluntad colectiva para avanzar en este sentido, dirigida por los órganos superiores del Estado, sin exceso de intervencionismos, sin pretender hacer milagros, ni forzar a la naturaleza de las cosas, pero inspirada en criterios éticos, de justicia y de solidaridad.

Es motivo de satisfacción. Pero, al mismo tiempo, la exposición que acabamos de oír es -como lo ha dicho el Ministro Molina- expresión o demostración del gran desafío que nos queda por delante.

Estamos, no a mitad de camino, a un cuarto de camino de una tarea que es la fundamental para nuestra Patria y para todos los pueblos en vías de desarrollo del mundo y aún para las naciones industrializadas: derrotar la pobreza; sobre todo, eliminar totalmente la extrema pobreza, que es un drama que aflige a miles de millones de personas en la humanidad.

Que todavía queden en Chile cuatro millones de pobres, es un desafío a la conciencia, a la dignidad de nuestra Patria; es un desafío al sentido de equidad natural; es algo que debiera comprometer a todos los chilenos en el esfuerzo de seguir avanzando por este camino. Que el país tome conciencia de esto, que conociendo la información que nos da el Ministro Molina de los resultados de un trabajo que no es obra sólo de un gobierno, ni de un ministerio, sino de todo un equipo, de muchos ministerios, pero también de las organizaciones sociales, también de los empresarios que han contribuido de acuerdo con las pautas que se han fijado.

Que se haya avanzado esto debe ser un acicate para seguir avanzando en la misma dirección, para profundizar este esfuerzo, para comprender cada vez más que es necesario asumir con responsabilidad esta tarea, contribuyendo cada cual en la medida de lo suyo.

En cuarenta y tantos días más asumiré un nuevo gobierno que, sin duda, según lo ha anunciado explícitamente, tiene como su principal tarea, seguir luchando contra la pobreza en Chile, para erradicar la pobreza. Para esa tarea de ese gobierno, yo pido la colaboración de todos mis compatriotas. Que quienes nos han ayudado a nosotros con comprensión, con generosidad, superando las impacencias, buscando los entendimientos, tratando de ser solidarios, aceptando sacrificios, sigan actuando de la misma manera y cada día se incorporen más en un esfuerzo colectivo que es de toda la nación y del cual saldremos adelante para obtener una patria en que terminemos la pobreza y en que haya posibilidades de bienestar y de oportunidad para todos sus hijos, poniendo cada cual lo mejor de sí en esta tarea.

Muchas gracias.

* * * * *

SANTIAGO, 25 de Enero de 1994.

MLS/PEF